



Inés Sánchez de Madariaga,  
*Esquinas inteligentes. La ciudad  
 y el urbanismo moderno.*  
 Alianza Editorial, Madrid, 2008.

Fernando de Terán, en su discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, repasaba medio siglo de pensamiento sobre la ciudad, precisamente el último medio siglo, en el que la explosión urbana ha alcanzado dimensiones globales. A muchos de los asistentes a aquella lectura las palabras de Terán nos recordaban la importancia real del pensamiento y la palabra en la construcción del espacio urbano, en un plano inseparable del aparato legislativo o puramente técnico. Enmascarada detrás de su dimensión mercantil (que no económica, que implicaría un punto de vista más abierto), la ciudad contemporánea parece querer ocultar, cuando no renunciar, a la importancia del ejercicio intelectual como condición inseparable de su construcción.

Porque la disciplina urbanística, incluso su versión más pragmática, siempre ha sido inseparable del ejercicio de entendimiento del propio objeto de la acción (la ciudad) y su práctica (el urbanismo). La ciudad jardín, de la que mucho de esto –distorionado– deriva, vincula su proyecto empresarial a la definición del objeto (Howard: *Tomorrow...*) y el perfeccionamiento de la técnica (Unwin: *Town Planning in Practice*); el urbanismo moderno produce teoría y manualística casi como un imprescindible paso previo a los ejemplos planificados y construidos. No se puede trabajar sobre lo que no se piensa, la ignorancia no puede ser legitimada de ninguna manera. Sin embargo, la contemplación de la ciudad presente, de los hechos urbanos que acontecen aquí y ahora, nos obliga a cuestionarnos quién está en verdad pensando *a priori* sobre esto, no sirve el lamento de la crítica *a posteriori*. La acción urbanística se nos muestra desvinculada como nunca de la teoría, que se oculta o aparece desbordada, y la academia se refugia en el análisis y la crítica, por una parte, o contribuye a descomponer el objeto en visiones sesgadas o sectoriales. Pensar el urbanismo, que es el título de uno de los capítulos de *Esquinas inteligentes: la ciudad y el urbanismo moderno*, de Inés Sánchez de Madariaga, nunca ha sido fácil, como nos recuerda la autora, pero nunca se ha cuestionado o directamente despreciado como ahora. Cuando más difícil es pensar la ciudad y el urbanismo, más necesario debe ser hacerlo. Descompuesta como objeto en visiones parciales, se nos habla de vivienda, se nos habla de competitividad, se nos habla de paisaje, se nos habla de movilidad, se nos habla de seguridad, se nos habla de sostenibilidad, casi siempre se pierde la visión comprensiva de la ciudad. Y la construcción de la ciudad contemporánea se aborda como una yuxtaposición de respuestas sectoriales (cumplimientos de programas y estándares) a solicitudes planteadas desde un punto de vista sectorial. Los nuevos desarrollos urbanos, que cuentan con todos los parabienes sectoriales, producen viviendas ajustadas a reglamentos, calles de capacidad multimodal justificada, espacios comerciales eficientes y sofisticados servicios de recogida selectiva de residuos, carecen de rincones ocultos donde ocultar peligros y cobijar marginalidad, y sin embargo nos dejan un regusto de insatisfacción con respecto a otros lugares menos planificados y testados. Es como aquella paradoja de Quételet, el antropometrista belga del siglo XIX, que abordó el análisis de los cuerpos naturales aplicando análisis estadísticos a cada parte, buscando su optimización funcional, y cuyo teórico ensamblaje de partes óptimas no daba sino lugar a un monstruo.

La ambición del libro de Inés Sánchez de Madariaga es recordarnos la importancia de pensar la ciudad, de pensar el urbanismo, en el momento presente, recordándonos la necesidad de una visión simultánea desde diversos puntos de vista, y sobre todo, como receta previa a la acción; y recordarnos a la vez que la acción urbanística puede ser llevada a cabo de maneras diversas, desde la profesión, desde la Administración, desde la enseñanza, y también desde la propia producción de teoría, desde la propia escritura de libros como éste. No puede ser visto como un mero apéndice la bibliografía comentada de las últimas páginas, sino casi como una guía de viaje por una cierta historia del pensamiento urbanístico moderno. Ordenado alfabéticamente, podría recorrerse también cronológica, geográfica, temáticamente, utilizarse de manera vinculada con el índice analítico o el glosario para sumergirse en el texto, a modo de *Rayuela* urbanística, relacionando ejemplos con palabras, nombres, situaciones, momentos, recordándonos que la construcción de nuestra disciplina (que sigue en proceso) ha sido y es social e individual, donde cabe la planificación más rigurosa junto al azar natural. La autora ha magnificado su ambición al revisar y ampliar

su *Introducción al urbanismo*, y ha producido un texto necesario, que quién sabe si algún día podría llegar a formar parte de una actualización de su propia selección bibliográfica, si fuese posible que un libro se citase a sí mismo en un moderno país de las maravillas. De momento, este libro, y más cuando se edite la traducción en proyecto, en las bibliotecas y las bibliografías de nuestros planes de estudio ya convive con ella.

J. R. S.



Garam Masala,  
*Habita India / Inhabitat India*.  
Mairea, Madrid, 2009.

*Garam Masala*, me dice Cristina el día de la presentación de un pase de fotografías vinculadas a este libro en el Matadero de Madrid, significa literalmente *mezcla de especias*, y es exactamente eso, una de las mezclas más utilizadas en la India y que aportan ese sabor característico a su comida, siendo no obstante una mezcla de componentes y proporciones variables según el cocinero o incluso el estado de ánimo. *Garam Masala* es el nombre escogido por un grupo de estudiantes (algunos ya jóvenes arquitectos) que compartieron una estancia de varios meses en Ahmedabad reflexionando y trabajando sobre el tema del hábitat sostenible en el contexto de ese país de dimensiones continentales que es la India, y es, como la propia mezcla, un colectivo diverso y abierto.

*Habita India* es mucho más que un resumen de esas reflexiones y de ese trabajo. De un libro colectivo elaborado por jóvenes arquitectos uno puede esperar un impecable trabajo gráfico, imágenes y diseño cuidados al nivel de cualquiera de las editoriales modernas que copan la reciente oferta editorial vinculada a nuestra disciplina. En este hermoso libro, afortunadamente, el contenido está al nivel de la imagen. Aunque uno puede esperar lo máximo al abrirlo, conociendo la sensibilidad, inteligencia e inquietudes de quienes han sido algunos de sus mejores alumnos, lo cierto es que la realidad supera las expectativas. Así que no cabe sino empezar a disfrutar del placer que proporciona la lectura del que me atrevo a definir como la mejor referencia en nuestro idioma de lo que acontece en la no tan lejana, en nuestro mundo ya globalizado, India.

En uno de los párrafos más significativos del libro, uno de los autores cita lo importante de considerar el espacio indio como un proyecto no ya inacabado, sino *inacabable*, como un proceso de construcción permanente, y como sin esta consideración es imposible la comprensión de lo que acontece. Y sin esta comprensión por supuesto no cabe la posibilidad de actuar. Los proyectos de los equipos de estudiantes (formados por estudiantes de nuestra escuela y de otras de países diversos) que se presentan no aspiran a sustituir los suburbios *slumdog millionaire* por utopías racionalistas, sino que parten del conocimiento de sus propios procesos evolutivos para modestamente orientar dichos procesos en la dirección pretendida, en una moderna y acertada concepción del proyecto de arquitectura. Esta interesante concepción del tiempo se relaciona directamente con la guía de arquitectura de Ahmedabad que también incluye el libro, donde, lejos de dejarse deslumbrar por la arquitectura reciente o la visión arqueológica del pasado, se repasan mil años de arquitectura de manera que es posible observar en su presente contemporaneidad templos del siglo XI y recientes laboratorios de investigación, pasando por las obras de los maestros Le Corbusier, Kahn, Doshi, Correa...

*Habita India* recoge entrevistas con maestros, artículos y conferencias, publica proyectos académicos, obras recién construidas y una guía de arquitectura intemporal, para la que se han redibujado (o dibujado en algunos casos por primera vez para una publicación *occidental*) plantas y secciones. Se reflexiona sobre el hábitat desde la perspectiva más amplia, trascendiendo el espacio su propia condición de espacio para ser leído con el tiempo, desde la producción de los materiales de construcción hasta su desecho, estudiando las posibilidades de reutilización y reciclaje de espacios, estructuras y materiales. Se analizan muy detenidamente las leyes imperceptibles de organización del caótico *slum*, y se extrapolan conclusiones sobre agregación y urbanismo. Algunas de estas conclusiones deberían, sin duda, ser tenidas en cuenta en nuestro